

LLETRES

Esteban Martínez: Itinerari poètic

DSB

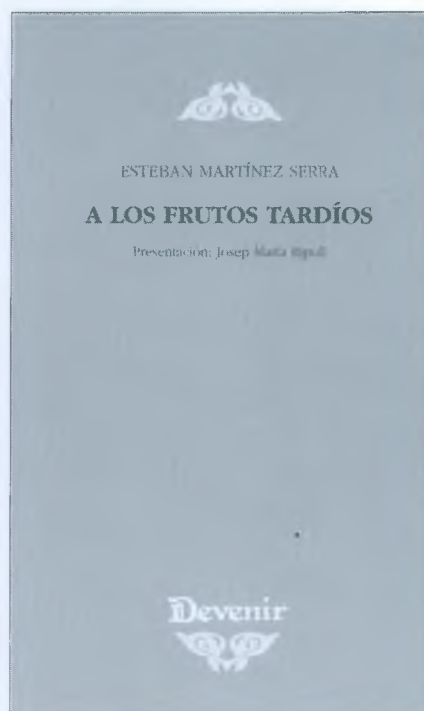
Esteban Martínez (Figueres, 1962; sabadellenc d'adopció) torna al món de l'edició poètica amb el recull *A los frutos tardíos* (Devenir, Madrid 2001), que feia temps que intentava veure la llum. Martínez ens mostra el poeta més reflexiu, més madur després de les darreres incursions, alguna d'ella amb renom internacional, al món de la poesia. Amb ell, col·laborador de *Quadem*, hem volgut compartir un espai de reflexió sobre la seva trajectòria, hores d'ara fermament remarcable, i la seva manera d'entendre el fet literari.

Esteban, tornes al teu veritable món, el de la poesia...

Después de doce años alejado de la creación poética vuelvo a la poesía arrasado por la íntima necesidad de reencontrar el entusiasmo, aunque sea momentáneo, que la profesión docente me ha ido esquilmando poco a poco. El sistema académico no sólo no me ha potenciado los intereses de antaño sino que, duele reconocerlo, me distanció de muchas de las satisfacciones que solían proporcionarme los libros de poesía. La docencia de la literatura en las enseñanzas medias en este cambio de siglo suele requerir grandes dosis de paciencia y un espíritu fuerte ante la frustración. Quizá yo carezca de esas cualidades.

Més enllà de la docència, per tant, sents un impuls irrefrenable que et duu vers la creació.

Quienes se han dedicado a la creación, en el ámbito que sea, conocen muy bien cuáles son los impulsos y sensaciones íntimas que nos estimulan liberán-



donos de esa fuerza centrípeta de la vida que a los hombres nos conduce a la uniformidad y al marasmo. Experiencias acaso irrelevantes para los demás, evanescentes o tocadas de cierta vanagloria pero, sin duda, intrasferibles. Quise recuperarlas, volver a distraerle al tiempo un poco de su tiempo como mejor se puede hacer: hablando o escribiendo.

Els primers passos, com els perceps des de la distància que aporta temps i experiència?

Los primeros intentos por conducir el silencio hasta la voz poética a través de los laberínticos caminos del lenguaje se vieron reiteradamente abortados por dos de los enemigos más conocidos de cualquier escritor joven: la insinceridad y la sobrepoeticidad. Fueron muchas horas en las que los versos fluían extraños, dictados por automatismos, o a trompicones, porque la palabra no acogía bien las ideas ni las intuiciones. Sentía ese desasosiego que puede confundir al poeta entre los umbrales del logro poético y el desánimo ante el horrible abismo del blanco del papel. En esos momentos los diletantes como yo suelen abandonar. Pero demasiado tiempo había renunciado a ocupar mis horas en combates propios, en derrotas gratamente mías.

A partir d'aquí et plantejes la primera obra, *Palabras indefensas*, com un rept personal i intransferible.

Así se empezó a fraguar *Palabras indefensas*, como un reto ante mi propia mediocridad, como un grito de vindicación. Muchos versos nacían ya muertos, faltos de alma, de ritmo y de oxígeno verbal. Fueron desatendidos pero no olvidados. Nada de lo que escribe un poeta es inútil. Puede merecer el ostracismo, el exilio, el repudio, la ignorancia, pero acaba, de una manera u otra, abonando algún logro posterior. Es cuestión de no negarle a los fracasos la virtud de todo acto fallido: su conciencia de error.

Què creus que es necessita per crear un bon poema avui dia?

¿Qué hace falta, pues, para engendrar y parir un buen poema o, cuando menos, un poema digno? Sería torpe por mi parte (y uno ya tiene una edad) creer en fórmulas, en ecuaciones del ánimo o de la inteligencia; en primer lugar porque la poesía es el género más impredecible. Los condimentos y proporciones no garantizan el resultado final.

Una cosa es cierta, sin embargo. Si el poeta gestiona el lenguaje con incomodo y aun no se integra a él y se vence al dictado de las palabras y no al del verso mismo, su voz irá a merced de las circunstancias extraliterarias: será anecdótica y circunstancial.

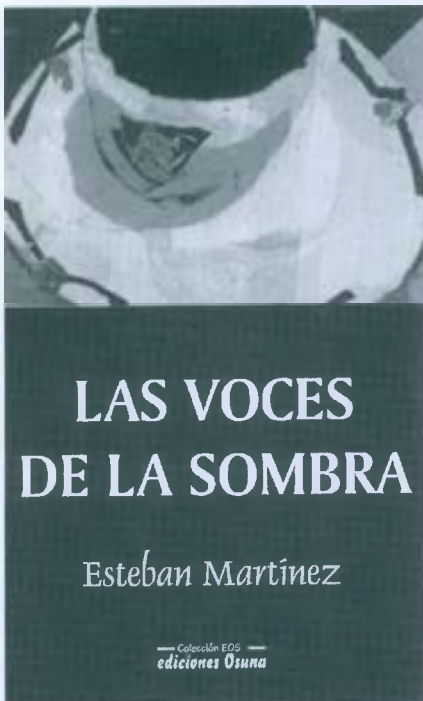
Después de un mes de terca búsqueda, un poema acabó armándose sin grandes renunciaciones. Había recuperado cierta espontaneidad en la dicción y podía reconocerse en él. A diferencia de los poemas de mi primera época de estudiante universitario, este poema abría el camino de la narratividad lírica por el que siguieron otros muchos.

Com definiries el resultat final d'aquest primer poemari?

Si se lee con atención *Palabras indefensas* creo que puede observarse que, aunque es un poemario heterogéneo en temas y tonos, las presencias de la ironía y la elegía no son casuales. La ironía suaviza la nostalgia elegíaca de algunos de los poemas sobre mi infancia y juventud, a la vez que el tono conmemorativo arraiga aquellos poemas que la ironía podría distanciar en exceso.

Llavors ve quan l'envies al Premio Juan Ramón Jiménez.

Cuando envié el poemario a la convocatoria del XIX premio hispanoamericano Juan Ramón Jiménez lo hice movido por el convencimiento de que sólo con un galardón de prestigio podían abrirseme las puertas a la edición. Como todos los



escritores sin pedegre, guardaba muchas dudas sobre la honestidad de los certámenes literarios. Pero no había alternativa. Prové y gané. La misma semana en que se dio a conocer el fallo recibí una llamada telefónica desde la editorial Osuna de Granada interesándose por la publicación de un poemario que yo les había enviado cuatro meses antes: *Las voces de la sombra*.

Las colecciones de poesía no pueden olvidar ni por un momento cuál es la naturaleza del verso, su destinatario, su excepcionalidad. El libro de poesía es - o debiera ser- un objeto sustancialmente distinto a cualquier otro producto editorial. Exige el lector que si el poema demanda una lectura sin apremios, de sorbo lento y paladar paciente, el libro sea acogedor. Que sea agradable la estancia. De ahí que las mejores colecciones cuiden al detalle desde la textura del papel hasta la tipografía.

Ho dius per alguna raó, suposo...

Si digo todo esto es porque la edición de *Las voces de la sombra*, a diferencia de la de *Palabras indefensas*, no es la que yo hubiera deseado. Pero no podía yo entonces, ni puedo ahora, poner demasiadas condiciones.

Com definiries el segon poemari teu: *Las voces de la sombra*?

Las voces de la sombra es un poemario unitemático (disculpádmeme por no utilizar el término monotemático, quizá más común pero que tiene ya un significado peyorativo). Fue voluntariamente concebido así, traicionando deliberadamente mi convicción de que es consustancial a los libros de poesía la disparidad y el desorden. Quise escribir sobre el amor erótico sin interrupciones, como se hace el amor: hasta el final. Hasta que ya no me apeteciese y se me girase el verso y apagase la luz.

Son poemas desiguales. No hace falta el análisis de ningún crítico reputado para que se evidencie la convivencia de alguna torpeza con algunos de los mejores logros de mi poesía. Creo, sin embargo, que el mayor acierto reside en tomar el amor sensual sin complejos ni desviaciones estridentes. La palabra teje con dignidad su propio erotismo que, a la vez, es el que responde mejor al imaginario colectivo. Lectores y lectoras -sobre todo estas últimas- me han ido manifestando su proximidad a unos u otros poemas de este libro. Parece como que se "consumieran" con mayor descaro y naturalidad, y no me desagrada. Este poemario no pretendía otra cosa.

Però arribem a la teva darrera aportació; per cert, la que més m'ha emocionat: amb la subtil mescla de malenconia i austeritat, de contenció i d'emoció, d'el·lipsi i d'evidències. El teu treball més madur.

A los frutos tardíos (edit. Devenir) resulta de un intencionado esfuerzo por depurar y contener la expresión en beneficio de la esencialidad. Se trata de un poemario eminentemente lírico pero lejos ya de la narratividad de mi primer libro. La concentración no se contradice con el rechazo del discurso metafilosófico, al que soy extraordinariamente alérgico. La filosofía y la poesía deben respetarse pero jamás confundirse. Este es mi criterio. En mi opinión la poesía ensalza la anécdota en experiencia sustancialmente humana, que trasciende al individuo y vuelve a él individualizándolo. La anécdota que sólo se eleva, se abstrae y desvanece inaprehensible. La anécdota que no crece y se desarraiga de la experiencia concreta, acaba en simple curiosidad.

Pues en *A los frutos tardíos* no fue otra mi intención que situar la anécdota personal, que es la historia de uno, en el centro de lo que *somos* (y no de lo que soy). Creo que los lectores pueden entender que la infancia mía es, en esencia, la infancia de todos, independientemente de las circunstancias precisas. Que la muerte del padre es la infancia un poco arrebatada porque hasta los recuerdos ya no son iguales. Retroactivamente cambian los escenarios y hasta las vivencias. Al fin, la vida no es como fue sino como se recuerda.



Poesia de l'experiència, com alguns l'anomenen, poesia en definitiva. Emoció a través de les paraules, unes paraules que en boca seva flueixen sinceres i amb tota la naturalitat. És temps de llegir, millor fer-ho a través de les seves pàgines.



home / dona

FÈMINA

Sant Quirze, 5 • Tel. 93 725 59 50 • SABADELL